Selecciones DE HUMOR de El DDT

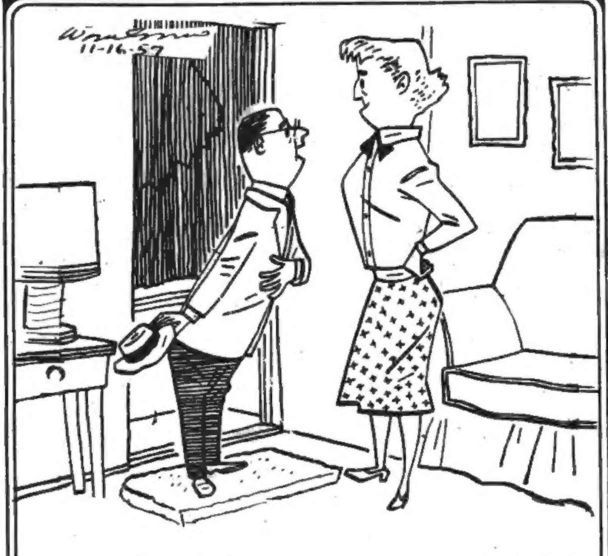
REVISTA PARA MAYORES

Resumen de toda la risa mundial ¡Más de cien chistes!

2'50 PTAS

Depósito legal — N.º B 126 —

Lo que *NUNCA* sucede



—Si volviese a empezar, ¡me casaría otra vez contigo, querida!

Discutían un médico y un abogado. De repente, la discusión subió de tono y dijo el abogado al médico:

—Créame... si yo hubiera tenido un hijo idiota, lo hubiera hecho estudiar para médico.

Entonces, el médico levantó la cabeza y replicó suavemente:

—Evidentemente, su padre no pensaba lo mismo...

Alguien dijo cierta vez: "Una obra famosa, cualquiera puede escribirla. Todas las letras están en la máquina. Basta solamente colocarlas en orden.

En una revista de instrucción el sargento le preguntó al recluta:

—¿Sabe usted cuál es el peso de un rifle?

—Eso depende.

—¿Cómo que depende? — exclamó el sargento, malhumorado—. Usted sabe que un rifle sólo pesa 8'69 libras. ¿No es eso?

El recluta, muy serio, repuso:

—Ese es el peso del rifle cuando nos lo entregan en el cuartel. Pero una vez se han recorrido diez millas llevándolo al hombro, el punto decimal desaparece.

El nuevo médico está examinando las fichas de los pacientes de la clínica y se interesa por las abreviaturas que usan sus colegas para indicar las enfermedades que éstos padecen. FT para fiebre tifoidea, TB para tuberculosis, y así sucesivamente. Mas, de repente, el bisoño se encuentra ante una ficha con esta sigla misteriosa: S. D. L. S. Lleno de curiosidad, llama a una enfermera y le pregunta:

—¿Quiere decirme usted qué significa esta abreviatura?

—Muy sencillo — replica la enfermera, con naturalidad—. Significa: "Sólo Dios lo sabe".

En cierta ocasión, se pensó construir en Sicilia un camino de montaña. Con este motivo llegó un ingeniero, quien empezó a hacer cálculos y planos. Una campesina que pasaba por aquel lugar le dijo con cierta ironía:

—Nosotros, para hacer un camino en la montaña, soltamos un burro, y en el sitio por donde pasa es el más indicado, el más corto y el mejor.

—No está mal — contestó el ingeniero —. Y cuando no disponen de un burro, ¿qué es lo que hacen?

—Entonces, hacemos venir a un ingeniero.

—¡Ah, menos mal que te encuentro! Préstame diez centavos para tomar el autobús.

—Lo siento, pero no tengo suelto; sólo me queda un dólar.

—No importa, tomaré un taxi.

Entra un cliente en un restaurante distinguido y se anuda la servilleta alrededor del cuello. El dueño llama al "maître" y le sugiere que le haga entender al hombre, lo más delicadamente posible, que eso no se hace en un restaurante. El "maître" se acerca al cliente, se inclina con toda cortesía y le pregunta:

—¿Se afeita o se corta el pelo, señor?

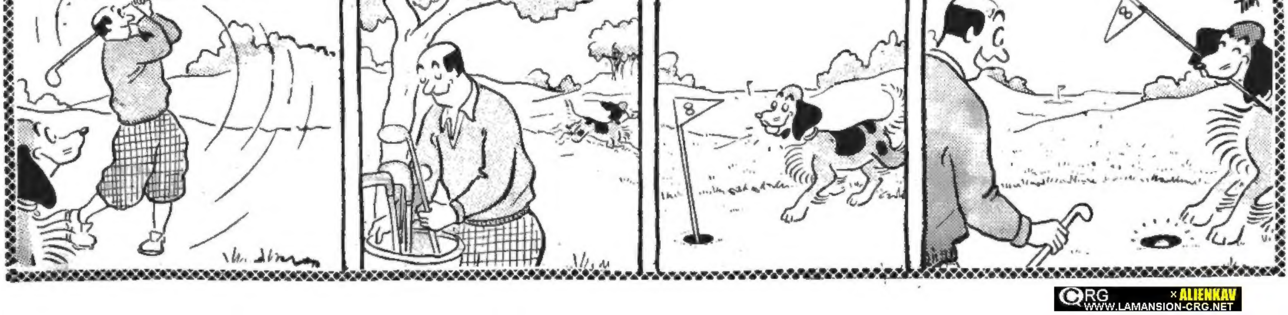
En un pueblo de Estados Unidos un escultor se hallaba dando los últimos toques a la estatua de un héroe local de la guerra de Secesión. Un amigo, que fué a ver la escultura, dijo al artista:

—¿Por qué lo has esculpido en esa postura tan extraña?

—Es que me encargaron en el Ayuntamiento una estatua ecuestre y, cuando ya he terminado el jinete, me dicen que no hay dinero para el caballo.

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes.
PROHIBIDA LA REPRODUCCION

CÉSAR



CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

Selecciones DE HUMOR de DDT

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A., por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A., Proyecto, 2. - Barcelona

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Nº 91 * 23 de junio de 1958

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

EN la FONDA

UN ORIGINAL RELATO DE Anton Chejov

—¡Escúcheme, amigo! — exclamó la coronela Naschatirina, huéspeda del número 47, rojo el semblante y dirigiéndose al dueño de la fonda —. ¡O me da usted otra habitación o me marcho de su maldita fonda!... ¡Esto es un tugurio!... ¡Tengo hijas mayores y aquí, desde la mañana a la noche, no se oyen decir más que desvergüenzas!... ¡De día y de noche!... ¡Un verdadero escándalo!... ¡Son tales las cosas que dice ese hombre algunas veces, que hay que taparse los oídos! ¡Es peor que un cochero!... ¡Gracias a Dios que mis pobres niñas no comprenden nada..., porque, si no, era para marcharse corriendo a la calle! ¡Fíjese en lo que está diciendo ahora mismo! ¡Escúchele!

—Conozco, mi querido amigo, un caso todavía mejor... — decía una voz ronca de bajo, que desde la habitación contigua llegaba hasta ellos. —¿Te acuerdas del teniente Drujkov?... Pues ese Drujkov fué el mismo que un día levantó la pierna para picar la bola, como tenía costumbre de hacer, cuando de repente sonó un crujido... Al principio, pensamos que había roto el paño que subre la mesa de billar, pero luego se vió que era que le habían estallado todas las costuras del pantalón. El muy animal, levantó tanto la pierna que no dejó sana una sola costura. ¡Ja, ja, ja!... ¡Imagínate que en ese momento había señoras presentes!..., entre ellas la mujer de ese suboficial baboso, Okurin. Okurin se indignó... Le dijo que cómo era capaz de portarse de un modo tan incorrecto delante de su mujer... En fin..., el caso es que las palabras se fueron enredando... y tú ya conoces a los nuestros... Okurin manda los padrinos a Drujkov y Drujkov, que no tiene un pelo de tonto, le dice... ¡ja, ja, ja!...: "No es a mí a quien tiene que mandar los padrinos, sino al sastre que me ha hecho los pantalones y que es el que tiene la culpa"... ¡Ja, ja, ja!...

Lila y Mila, las dos hijas de la coronela, que estaban sentadas junto a la ventana, con las gordezuelas mejillas apoyadas sobre una mano, bajaron sus ojillos y enrojecieron.

—¡Usted mismo acaba de oírlo! — exclamó Naschatirina dirigiéndose al dueño de la fonda —. ¿Le ha parecido poco?... ¡Yo soy, señor mío, coronela! ¡Mi esposo es un jefe militar! ¡No consentiré que un individuo como un cochero se atreva a decir casi en mi presencia semejantes procacidades!

—Es el capitán Kikin, señora. Se trata de una persona distinguida.

—¡Si ha olvidado su distinción hasta el punto de expresarse como un vulgar cochero, todavía merece mayor desprecio! ¡Pero basta de palabras! ¡Dejemos ya de hablar y sírvase tomar las medidas pertinentes!

—¿Y qué puedo hacer yo, señora? No es usted la única que se queja... Se quejan todos; pero, ¿qué quieren que haga yo con él? Si a veces va uno a su habitación y le reprende: "Aníbal Ivanovich... ¡no tiene usted temor de Dios!... ¡Qué vergüenza!..." Inmediatamente enseña los puños y suelta palabrotas. Por la mañana sale al pasillo y anda por él, con perdón de usted, en paños menores... ¡Cuando no está borracho, coge la pistola y empieza a disparar a la pared!... Se pasa el día tragando vino, y la noche jugando a las cartas. Y, claro, después de las cartas viene la riña... Uno se siente avergonzado ante los demás huéspedes.

—¿Y por qué no despide usted a ese canalla?

—¿Y cómo voy a despedirlo?... Me debe ya tres meses; pero yo no es el dinero lo que le pido... le pido que se marche..., que me haga ese favor... El juez le ha ordenado que deje la habitación, pero él, con apelaciones y más apelaciones, consigue prolongar el asunto en los tribunales. ¡Es terrible! Y además... ¡Cielos!... ¡Un hombre como él!... Joven, inteligente... Cuando no está borracho no podría encontrarse a nadie mejor que él. Hace poco (que no estaba borracho), se pasó el día entero escribiendo a sus padres.

—¡Pobres padres! — exclamó la coronela.

—¡Pobrecillos, desde luego!... ¿Puede ser agradable tener a un vago por hijo? ¡Se le regaña... se le echa de la habitación... y no pasa día sin que se produzca algún escándalo! ¡Es una pena!

—¡Pobre infeliz, su mujer! — suspiró la coronela.

—No está casado, señora. ¿Cómo va a estar casado?... ¡Conque tuviera la cabeza sana..., ya habría bastante que agradecer a Dios!

La coronela dió unos cuantos pasos por la habitación.

—¿Y dice usted que no está casado? — preguntó.

—No, señora. No lo está.

La coronela dió otros cuantos pasos y quedó algo pensativa.

—Humm... no está casado... — dijo como quien medita —. Humm... ¡Lila y Mila, no estéis ahí sentadas junto a la ventana, hay corriente!... ¡Qué lástima!... ¡Que un hombre joven llegue a tal extremo!... ¿Y todo por qué?... ¡Porque no tiene quien ejerza sobre él una benéfica influencia!... ¡No tiene una madre que!... Bien... No está casado... ¡Ya lo sé!... Por favor, le ruego — prosigue blandamente la coronela, después de una corta pausa — que vaya a su habitación y le pida en mi nombre que se abstenga en ciertas expresiones... Dígale que se lo pide la coronela Naschatirina. La que ocupa con sus hijas la habitación cuarenta y siete y que acaba de llegar de su hacienda.

—Muy bien, señora.

—Dígale así: De parte de la coronela y sus hijas, que por lo menos vaya a disculparse... Nosotras estamos siempre en casa después de la comida. ¡Eh, Mila, cierra la ventana!

—Pero, mamá..., ¿qué interés puede usted tener por ese sinsustancia? — exclamó Mila cuando el dueño se hubo marchado ya.

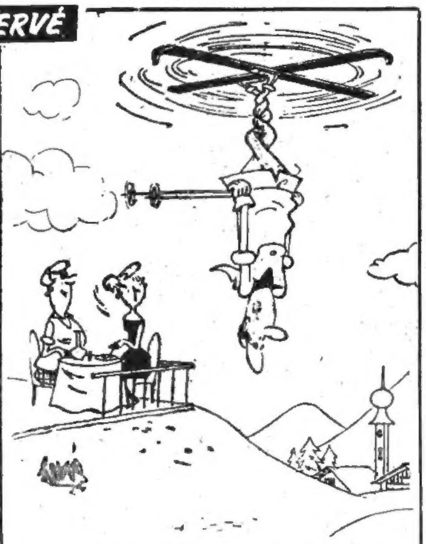
—¿A quién le ha dado usted la idea de invitar? ¡A un borracho, un camorrista y un harapiento!

—¡Oh, no digas eso... *ma chére*! ¡Porque pensáis así es por lo que estáis ahí sentadas! ¿Qué tiene de extraño? Sea quien sea, a una persona no se la debe despreciar. También de lo malo se puede sacar algún provecho. ¡Quién sabe!... — la coronela suspiró mirando con atención a sus hijas —. ¡Quizá sea éste vuestro destino! Vestíos por si acaso.

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

HERVÉ

—Si no está conforme... ¡diga que le escriban por avión!



—Fíjate, ¡a lo mejor aterriza en la terraza!

PAUL

—¡Voy a revenderlo!... Mi vecino ha comprado un revólver...

—¿Podría usted indicarme unos almacenes menos caros que éstos?

ANGE MICHED

—Creo que esta película terminará bien para nosotros... ¡He comprado un montón de acciones de la Metro Century!

ALEXANDRE

—No. No nos lo envuelva. Nos lo comeremos en seguida.

LAVERGNE

—¿Has tenido un accidente?
—No. Atropellé a un campeón de boxeo.

UBER

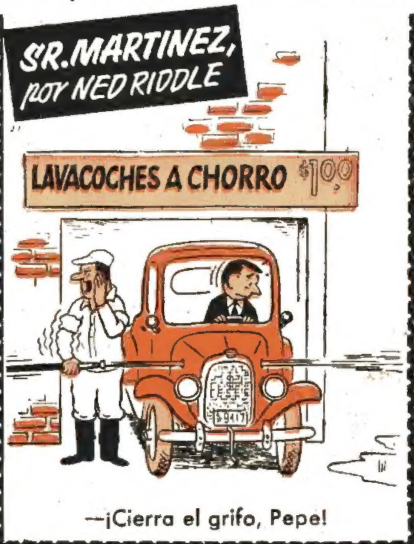
—¡Moppy!...

—¡Me decía mi hermano que nosotros cuatro tenemos ciertos puntos en común!

—¿Es que no hay árbitro?
—Sí. Está debajo

ORG WWW.LAMANSION-CRG.NET × ALIENKAV

Seis personajes...



...en busca de lector

La señora del jefe pregunta al botones:
—¿Sabes dónde ha ido mi marido?
—No, señora; no lo sé.
—Entonces quizá lo sepa su secretaria. Llámala.
—Imposible, señora. Ha salido con su marido.

El bibliotecario de un famoso monarca francés, tenía la costumbre de contestar con un "no lo sé" a todo lo que no sabía.

Un día, un cortesano con muy mal genio, le dijo:

—Nuestro monarca os paga para que sepáis.

—Os equivocáis, caballero — le respondió el bibliotecario—. Nuestro monarca me paga por lo que sé, porque si me tuviera que pagar por lo que no sé, no habría suficiente dinero en el reino para pagarme.

Dos guapas muchachas se detienen en un cruce esperando que cambiara la luz. Una, sintió de pronto que la tocaban el hombro. Volviéndose para mirar, se encontró con un joven apuesto, que le dijo muy sonriente:

—Perdone, señorita: ¿Por casualidad conoce usted a José Regulez?

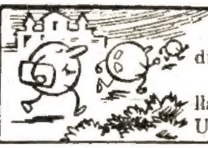
—Lo siento, no lo conozco.

—Entonces, permítame usted que se lo presente. Soy yo

¡Quien lee "CAN-CAN" sabe lo que es reír a pierna, brazo y clavícula sueltos!

Aparece cada martes y sólo cuesta

2'50 ptas.



La jovencita, en la joyería, se vuelve a su prometido y le dice:

—¡Fíjate, Pepe! ¡Este señor dice que las perlas de este collar que me regalas están graduadas! ¡Se ve que fueron a la Universidad!...

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

—Quiero un bote de pintura de este color.

—¡Por favor! Decida sí o no, antes de que se terminen los bocadillos.

—Adiós. Les mandaremos algunas entradas para el estreno.

SIN PALABRAS

SIN PALABRAS

RESFRIADO

—Es del recaudador de impuestos...

—Dígame, ¿hace mucho tiempo que espera usted el autobús?

SOMBRAS

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

Cursos por correspondencia

Ingeniero de CAMINOS

REQUISITOS PREVIOS

Lo primero que hay que hacer es no llamarse Nicéforo ni Pascasio. En realidad, llamándose así no se puede ser casi nada en esta vida. Un ingeniero de caminos, canales y puertos decente debe llamarse Angel Luis, José María, Carlos José o Pepe Enrique, para que haga bonito, después, cuando le saquen en las novelas esas para que se case con Mari Pili. Además, para ser ingeniero de caminos, canales y puertos lo mejor es tener el pelo rizado y ser más bien alto, pero sin exagerar. Una estatura de un metro ochenta o un metro noventa es la más indicada. Medir más de tres metros ya es ser alto exagerado; es decir, es ser más mal alto. Conviene que el papá del aspirante a ingeniero de caminos, etc., tenga pasta para parar un tren o, en su defecto, para parar un tranvía de los nuevos.

CONOCIMIENTOS QUE DEBEN ACREDITARSE

Conversación en inglés: Pronunciación correcta de las frases «Whisky and soda», «Cocktail party», «Búffalo Bill», «Chesterfield», «Gin-fizz», «No smoking», «Marilyn Monroe» y «Twenty Century Fox».

Conversación en francés: Pronunciación correcta de las frases «Moulin Rouge», «Follies Bergeres», «Vache qui rit», «Oh, la, la...», «Marie Brizard», «Brigitte Bardot» y «Napoleón».

Conversación en argentino: Pronunciación correcta de las frases «Pibe», «Boca Juniors», «Buenos Aires» y «Di Stéfano».

Conversación en italiano: Pronunciación correcta de las frases «Giuliano», «Gina Lollobrigida» y «Sofía Loren».

Conversación en castellano: Pronunciación correcta de las frases «Lo he pasado bárbaro», «Mari Pili está cañón», «Tengo un plan pipudo» «Camarero, sorpréndenos con algo» y «He llevado el cacharro al garaje».

Matemáticas: Saber qué es una lata y que todos los caminos van a Roma.

Conocimientos varios: Los contenidos en los siguientes textos: «Los cuatro pasos del Afro-calipso», de Blasco Ibáñez; «La gramática Parda», de Miranda Podadera; «El puerto de las lilas», de René Clair, y «Cómo ser guapo en diez días», de Jorge Llopis.

SALIDAS DE LA CARRERA

Las dos más importantes son casarse con Mari Pili, que tiene el riñón bien cubierto, y heredar la fortuna de papá, que también tiene lo suyo, aunque no tanto como Mari Pili. La otra salida es la salida de incendios.

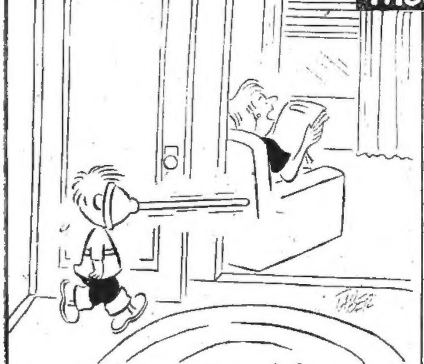
ESPECIALIDADES

Aparte de ésta, que es la buena, existe otra especialidad para la carrera de ingenieros de todo eso. La especialidad de ingenieros de caminos, canales y puertos, para la que basta ser inteligente, estudiar como un etrusco y llamarse como a uno le dé la gana. Incluso, se puede ser bajito y calvo. Pero es muy aburrida.

PROFESOR ALBERT

CRG ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

TABER



—Nò molestes al fontanero mientras esté trabajando, nene.

SIN PALABRAS

J. BONESTELL

—Tengo que ir al lavabo.

STAN FINE

—¿Qué es más importante, mis noticias frescas, o lo que un puñado de extranjeros hayan podido escribir?

—¡No podemos seguir viéndonos así, querido!

—¿Tiene usted hora pedida?

B. WISEMAN

PROBLEMAS DE PESO

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

FRANZ EMIL VON FIDENPUFF

Este eminente estratega austríaco, nació en Linz, de padres un poco dados a leer los ensayos de Leibnitz, por lo que hasta la edad de diecisiete años no se enteró de que los Reyes Magos no son los Reyes Magos. A pesar de aquel patente estado de retraso mental, el chico fué desarrollándose y a los veinte años, los padres del joven dejaron de leer un opúsculo, miraron al joven Franz y se dijeron complacidos: "¡Mira, ya tiene veinte años!". Y siguieron con lo suyo.

Ante aquel estado de cosas, que culminó con la declaración de la Guerra de los Siete Años, Franz Emil von Fidenpuff decidió partir para el frente, aunque su madre le dijo que no corría prisa, porque como la guerra iba a durar siete años tenía tiempo más que suficiente para hacer la campaña.

Pero los prusianos, que no se andaban por las ramas, tomaron aquellos días el valle del Mosela y Franz Emil tuvo que incorporarse a filas.

Pronto demostró sus grandes dotes en el arte de la táctica y del tira y afloja. Ascendió con rapidez y a los pocos años se vió de repente convertido en un personaje de los de primera fila, que por tratarse de la guerra, es precisamente de los que están en última fila.

Ensayó varias maneras de ataque y fué el primero que puso en práctica el movimiento envolvente. Para ello, Franz Emil von Fidenpuff se llevó un papel al campo de batalla. Pronto se dió cuenta de que aquel papel no era suficiente para envolver los ejércitos enemigos. Aquel fracaso primero minó su espíritu y le hizo durante unos meses abandonarse a la desesperación y al vino del país, pero pronto tuvo ocasión de poner en práctica sus excelentes dotes de estratega, pues en la batalla siguiente se llevó una manta de Palencia, con lo que consiguió un triunfo de los sonados, pues no sólo envolvió al enemigo, sino que consiguió arroparlo. Por tan señalados servicios le fué concedida una sinecura así de gorda, que el prestigioso prócer llevó siempre en la solapa, como recuerdo.

JORGE LLOPIS

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

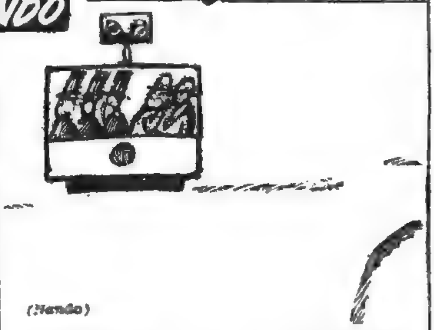
Risa Italiana

ZERCOL

—Sí, como he perdido la llave de la puerta...

NANDO

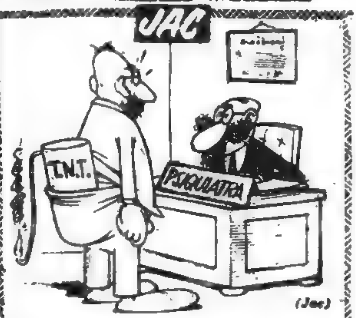
MIEDO



(Nando)

—Espero que no lo note Su Excelencia el ministro de Obras Públicas. ¡No hemos tenido tiempo de echar el cable del aéreo!

JAC



(Jac)

—Doctor, sufro de manía persecutoria.

OLON

SIN PALABRAS

(Olon)

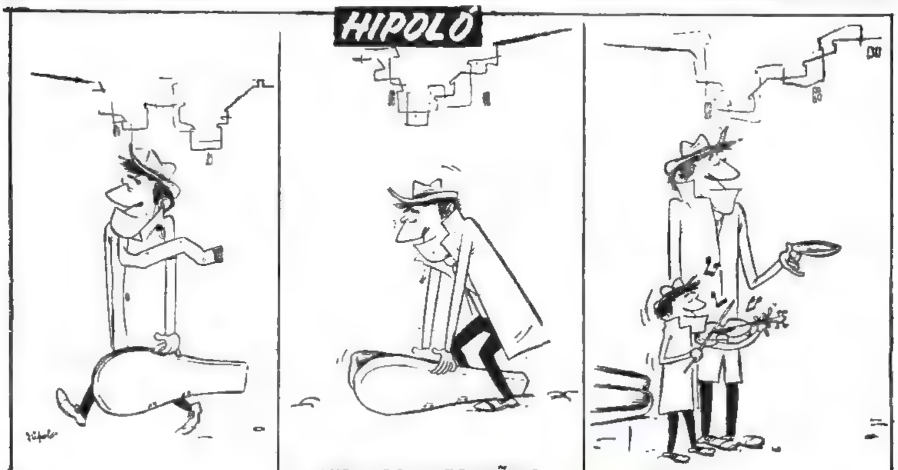
AL PIE DE LA LETRA

DE LAMA

—Doctor, creo que tengo la elefantiasis...

—Doctor, me siento tan débil, que no me atrevo a abandonar la cama.

HIPOLÓ



VIRTUOSO PEQUEÑITO

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

El gran escritor Tomas Mann, por ser judío, fué en vida blanco de algunas chirigotas en las que se le describe como tacaño. Un diario neoyorkino, conocido por su fobia a los judíos, narraba la siguiente anécdota protagonizada por el famoso "Premio Nobel" alemán.

Cuando Tomás Mann se casó, una íntima amiga de su esposa le felicitó efusivamente. Luego le dijo:

—¡Qué bello y elegante es su mujer! ¡Lleva un traje que es un poema...!

—¿Un poema?—replicó indignado Mann—. ¡Dieciséis poemas, dos novelas, treinta cuentos y siete artículos!

—Mi novia y yo estamos reñidos.

—¡Bah! Será una simple disputa de enamorados.

—No, es más grave. Nos hemos enzarzado en una discusión política.

Después de la discusión número enésimo, la señora Brown le dice furiosa a su marido:

—¡Basta ya! Me voy con mi madre. ¡Ojalá la hubiera escuchado hace diez años!

El señor Brown contesta amargamente:

—Vuelve tranquilamente; todavía la encontrarás hablando.

Una estrella cinematográfica conduce al día siguiente de la noche de bodas a su reciente esposo a casa de sus familiares y lo presenta con estas significativas palabras:

—Queridos, dejadme que os presente a mi futuro ex marido.

Orphen, famoso maestro del color, era sumamente rudo. Un día, un impertinente le preguntó:

—Maestro, ¿con qué mezcla usted los colores?

—Con inteligencia, amigo — respondió el pintor.

EL TORERO CASCABELITO por Gerafín

—¿Y para qué quiere usted una foto de un pase al natural?

—¡Para el anuncio de las latas que fabrico de tomate al "ídem".

ACABAN USTEDES DE LEER NUESTRO TIPICO CHISTE PARA TURISTAS

NUESTROS BONITOS PROGRAMAS en MONOVISIÓN

¡Perplejidad primera!

¡Perplejidad segunda!

¡Perplejidad tercera y...!

¡Perplejidad cuarta!

Un empresario hace venir a su despacho a la bonita Gaby N...

—Pequeña—le dice—, para tener éxito en el teatro es necesario no ser esquiva o bien tener mucho talento.

El empresario no es muy agradable y Gaby, que es ingeniosa, responde:

—Bien, pues entonces, y si a usted no le importa, yo prefiero tener mucho talento.

Aquellas dos amigas paseaban por el zoológico. Después de algunas vueltas se detuvieron ante la jaula de los monos.

—¡Qué animales tan inteligentes! Para ser hombres no les falta más que la palabra!

—¡Y la cartera, querida, y la cartera!—respondió la otra.

Un mozalbete aspirante a músico, en cierta ocasión pidió a Mozart que le dijera cómo se componía una sinfonía.

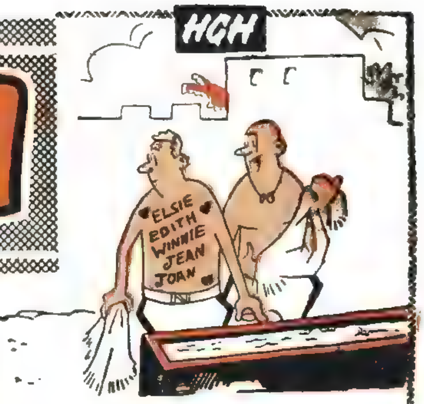
—Tú eres muy joven—le contestó Mozart—. ¿Por qué no principias por las baladas?

A lo cual replicó el aspirante:

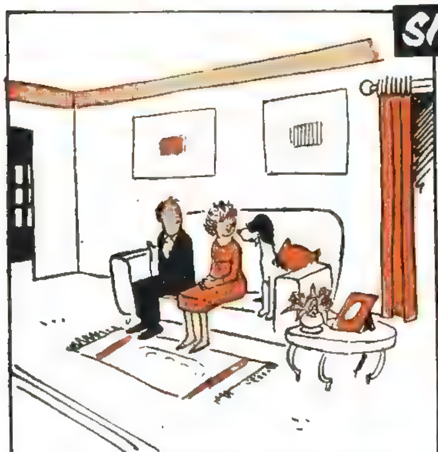
—Usted compuso sinfonías a la edad de diez años.

—Sí—contestó Mozart—; pero yo no necesité preguntar cómo se componían.

ORG ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET



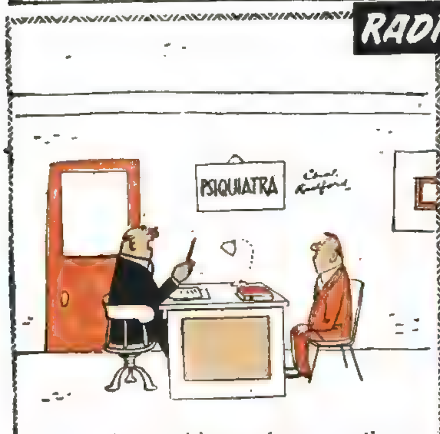
—¿Qué fué lo que te trajo a la Legión Extranjera, Jorge?



—He oído decir que no le gustan a usted las chicas con gafas, señor López.

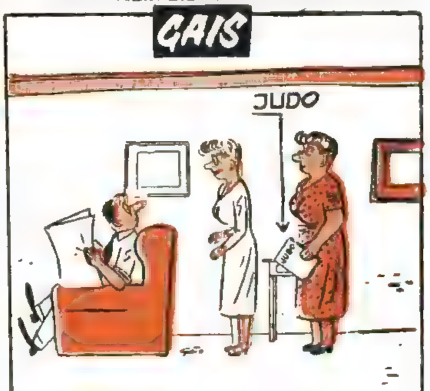
—Lo siento, pero es cuanto puedo hacer, señor. Esta mañana me he olvidado las gafas en casa.

—Me gustas, muñeca. ¡Eres tan tonta!...

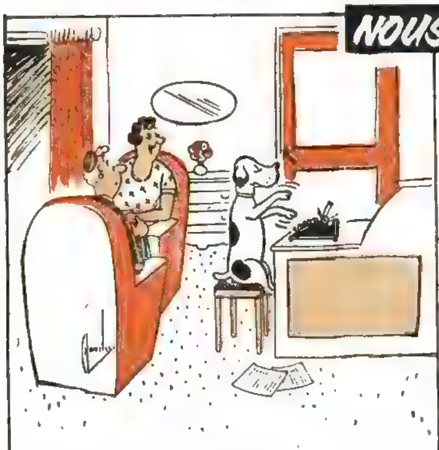


—Mi querido amigo, no tiene usted ningún complejo de inferioridad. Es usted "inferior".

—Tenga la bondad de tomar nota de mi testamento, señorita.



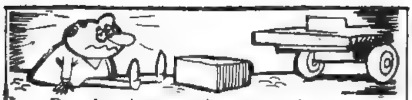
—A mamá le gustaría que le ayudases en su nueva afición.



—Es tan inteligente... ¡Sólo le falta hablar!

—No me ocurrió nada. Es que quiero dejar de fumar.

DESPISTADILLO
—¿Crees que las mujeres obtendrán algún día la igualdad de derechos?



Dos hombres están cargando cajones llenos de medicamentos en un camión: uno de ellos los levanta del suelo y se los pasa a otro subido en lo alto de un vehículo. De pronto, uno de los cajones se escapa de las manos y va a parar a la cabeza del que está debajo; el golpe es muy fuerte y le hace levantar una pierna con gesto de dolor.

—¿Te has hecho daño?

—¿No lo estás viendo? ¡Ay, mi cabeza!

—¡Qué extraño!

—¿Extraño, dices?

—Sí, extraño, porque el cajón contiene aspirinas.

EL INGENIO hace ¡ZAS! y salta la ANECDOTA

REPARTO

Protagonista

Elena Canino

Intérpretes

Antonella Lualdi

Una cocinera

Carmen Sevilla

Un día, en Cannes, durante el festival cinematográfico, Elena Canimo, la escritora que ha reunido en un libro todos los consejos que ha creído necesarios para formar "La verdadera ama de casa", contaba a Carmen Sevilla y Antonuella Lualdi, lo que le había sucedido con su cocinera, la noche anterior:

—Le dije: "Deseo que la cena haya terminado de servirse a las nueve. Así podremos salir a dar un paseo en automóvil". Y me contestó, tan tranquila: "Perfectamente, señora. Los platos, los fregaremos al volver, ¿verdad?"

Una joven y prometedora corista del cine francés, tiene una carita y una figura capaz de rivalizar con la de Brigitte Bardot, pero desgraciadamente no tiene gusto en el vestir.

—Debería usted pedir consejo a alguna de las compañeras de trabajo— le sugiere su empresario.

—¡Buen consejo! —contesta la estrellita, que no es tonta—. ¿Desde cuándo se pide al enemigo un consejo para ganar la guerra?

Un hombre con aire melancólico, entra en un modesto restaurante de los barrios bajos.

—Quiero huevos a la cazuela, un poco quemados— le pide a la camarera—, guisantes a la crema con demasiada sal y el café tibio.

Muy asombrada, la camarera le sirve la extraña comida sin pedir explicaciones. Cuando va a retirarse, le dice:

—¿Desea algo más el señor?

—Sí, por favor—responde el cliente cada vez más melancólico—. Siéntese delante de mí y empiece a decirme insolencias. Tengo nostalgia de mi casa.

RISA Argentina

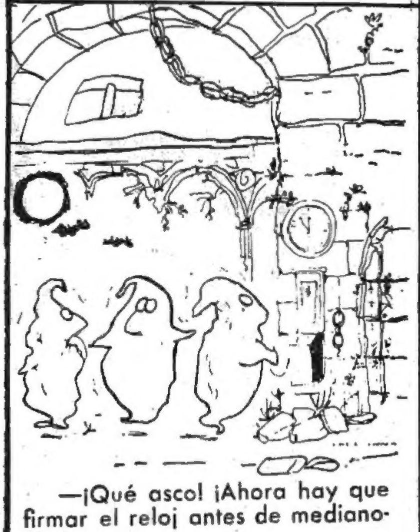
OSKI

BUENOS MODALES

—¿Cuántas veces te he de decir que el plato se pone por la izquierda y se saca por la derecha?

BROMA PESADA

—Me parece que este arroz está hervido...



—¡Qué asco! ¡Ahora hay que firmar el reloj antes de medianoche!

NUEVA RICA

—¿Cómo que me dé unos toquecitos de nitrato de plata? ¡De platino querrá usted decir!

—... y le recomiendo ésta con teclado universal completísimo..., ¡hace faltas de ortografía y todo!

—¡Qué soledad! ¡Es el único camarero y se está sirviendo él mismo!

LANDRÚ

EL MUNDO AL REVES

—Déme diez ganadores al Vicente...

—Ahí viene Felipe; tiene un auto de prisión preventiva.

—¡Querido, me parece que me prendió la vacuna!

—¡¡Helaaaaa...d...ooooo...s!!

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET

Uno de los más famosos criminalistas de Nueva York defendió y consiguió que fuera absuelto un hombre al que habían acusado de robo. Aquel hombre, cada vez que veía a su ex defensor en cualquier sitio, por la calle o en un local público, no dejaba de saludarle de manera muy expresiva y con el máximo respeto. Un día, sin embargo, el abogado se da cuenta de que su ex cliente ya no le saluda más. La cosa le parece extraña y decide preguntarle la razón.

—Bien, la cosa es que ahora resulta inútil — responde el antiguo acusado —. Desde hace unas semanas formo parte del Cuerpo de Policía.

La señora le dice a su marido:

—La radio anunció buen tiempo, pero está lloviendo. ¿Cuántas veces tendré que decirte que hay que enviar a reparar este aparato?

Agobiado por una incontable cantidad de preguntas tras terminar su conferencia, el cansado doctor dijo, dirigiéndose al público que colmaba la sala:

—¿Alguien desea formular alguna pregunta más?

Entonces, un hombrecito de aspecto tímido, levantó su brazo.

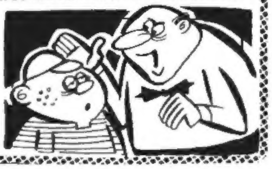
—Bien— siguió el hombre de ciencia —. ¿Qué es lo que desea saber?

Y el curioso, con un hilo de voz, preguntó:

—¿Qué hora es?...

—Papaíto, ¿qué es tacto?

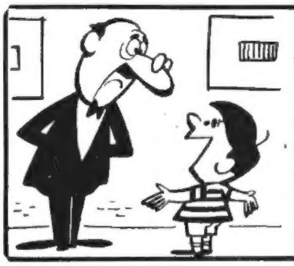
—Es el arte que tiene un señor que convence a su señora de que con un abrigo de visón parecería mucho más gorda.



El otro día se encontraron en una tienda dos viejas amigas y una de ellas, abrazando a la otra, le dice con hipócrito acento:

—¡Pero Rosalía, tanto tiempo...! Hace siete años que no nos vemos... Estás mucho más vieja...

—¿De veras, Margarita? — repuso paladinamente la otra. Y agregó con sonrisa helada —: Tú también estás cambiada. No te hubiera reconocido si no fuera porque llevas el mismo vestido y el mismo sombrero...



Jaimito saluda a su nuevo maestro.

—Celebro mucho que haya sido destinado a esta escuela, señor maestro — le dice en tono circunspecto — y confío en que seremos buenos amigos... si usted pone buena voluntad por su parte.

Totó está haciendo sus primeros ensayos escolares con tinta. Un gesto torpe y el tintero se derrama sobre el mantel y sobre el vestido de mamá. Inmediatamente empiezan los gritos de papá, pero la mamá trata de calmarlo:

—No le riñas, pobrecito. Lo ha hecho sin querer.

—¡Lo ha ensuciado todo! El mantel, el vestido...

—¡Bah! No te preocupes — responde ella —. Hace ya mucho tiempo que estaba cansada de este vestido.

El niño llega a la cocina y dice:

—Mami, derribé la escalera de mano.

—Buena la has hecho. Te has caído. ¡Como tu padre se entere!

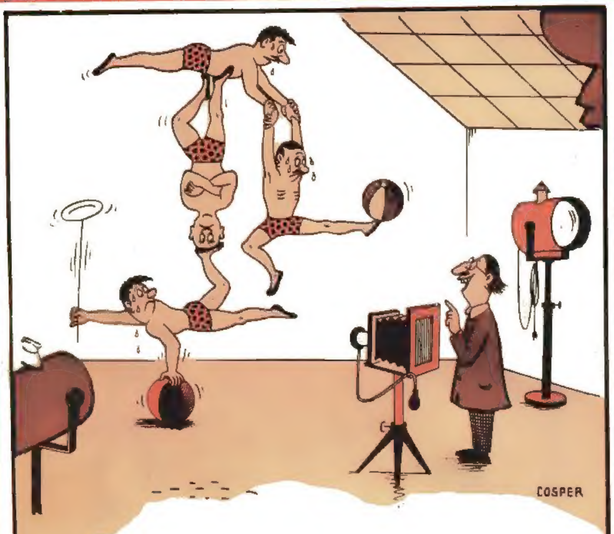
—No, si ya se ha enterado... Pero el que se va a caer es él, como se suelte la lámpara.

¡Hala, Alí! por ISABEL BAS

CRG × ALIENKAV WWW.LAMANSION-CRG.NET

¡TACAÑISIMO!
—Y ahora está intentando demostrar que succionando con este tubo podremos ahorrarnos el aspirador...

—Este no me parece mal, pero de todas formas probaré los que faltan.



—¡Sonrían, por favor!

—No, por desgracia no soy el señor López. El vive en el piso de arriba.

—¿"Bisonte"? No, gracias, sólo fumo tabaco negro, porque estoy de luto.

—¡Vaya! ¡Mira quién está aquí! ¡El árbitro que el domingo nos pitó un penalty en el último minuto!... Pase, pase..., ¿qué desea?

IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN

CRG × ALIENKAV
WWW.LAMANSION-CRG.NET